

## INTRODUCCIÓN

---

Si hubiera que destacar los grandes retos con que enfrenta la humanidad en el inicio del siglo XXI, habría un consenso de que uno de los más importantes, si no el más, es el relativo a la evolución del proceso desarrollo/subdesarrollo. Continuamente aparecen publicados los resultados de ese proceso, según los informes de los principales organismos internacionales, en el que se pone de manifiesto con cifras relativas a la población, a la educación, a la sanidad, a la producción, a la distribución y, en definitiva, al bienestar socioeconómico como ha ido agrandándose la brecha entre los niveles de los países más avanzados, desde un punto de vista socioeconómico, y las naciones más atrasadas. Esta brecha ha ido aumentando, salvo en algunos periodos, a lo largo de la segunda mitad del pasado siglo y todo indica, que, salvo un cambio radical, el proceso va a continuar en el futuro. Por ello, el objetivo más importante de la humanidad al finalizar el pasado siglo y al comienzo del actual es erradicar la pobreza, que es la manifestación más evidente del subdesarrollo.

Cualquiera que sea el punto de vista –político, ético, religioso, económico o social- con que se enfoque ese reto, es evidente que racionalmente no se puede mantener ese proceso de manera indefinida, pues llegará un momento en que resulte imposible mantener los principios y criterios en que se fundamentan las relaciones de los seres humanos. Como en otros temas de especial relevancia, la discrepancia se centra en el análisis de las causas que provocan el subdesarrollo/desarrollo. Para algunos, las causas se explican por el propio funcionamiento del sistema vigente, el capitalismo, mientras que para otros son otros tipos de factores, entre ellos, la no aplicación de todos los principios de dicho sistema, los explicativos de la situación y perspectivas de la mayor parte de la población mundial.

Desde un punto de vista pragmático y no doctrinal, hay que partir del hecho real de que el capitalismo se ha impuesto como sistema preponderante o único. Desde esta perspectiva es como hay que contemplar la cooperación al desarrollo, como una forma de enfrentarse al citado reto dentro del

propio sistema. El Consejo Editorial de la REM decidió dedicar este nº 5 a esta temática, encargándome la tarea de coordinación y supervisión de los trabajos que ahora se publican.

El primer artículo es del profesor Alonso, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid y experto reconocido en la materia. Su interesante aportación "Nuevas direcciones en la política de ayuda al desarrollo" hace un recorrido doctrinal de los más de cuatro decenios de experiencia, con unos resultados decepcionantes que explican "una suerte de fatiga por la ayuda prestada", para articular unas propuestas que giran en dos grandes áreas de interés: las que afectan a su concepción como instrumento especializado y las que se relacionan con los modos de enfocar su gestión.

"Los organismos internacionales y la cooperación al desarrollo" de la profesora Calvo, catedrática de Economía Aplicada de la UNED, analiza el papel de las organizaciones económicas internacionales, fundamentalmente del Banco Mundial, el FMI y la UE y los cambios habidos hasta su objetivo de reducir la pobreza y la deuda externa, así como las críticas que estos organismos han tenido en el ámbito de la financiación al desarrollo.

El profesor Viñas, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense y ex-Director General de Relaciones Multilaterales y Derechos Humanos en la Comisión Europea, colabora con su artículo "La política de desarrollo comunitaria en el umbral del siglo XXI", en el que con rigor intelectual expone el importante peso tanto de los países europeos como de la propia UE en la Ayuda al Desarrollo (más de la mitad del total de ayuda pública y más de dos terceras partes en donativos), poniendo especial énfasis en la relación entre la política de ayuda y la democratización de los países receptores, tal como puso de manifiesto en su brillante conferencia de clausura de la III Reunión de la Sociedad de Economía Mundial en la Universidad CEU San Pablo de Madrid.

Es indudable que la cooperación al desarrollo no es una labor exclusiva de los gobiernos o del sector público, sino también, y cada vez con un papel más destacado, de las sociedades civiles, cuya mejor representación radica en las Organizaciones no Gubernamentales, especialmente las centradas en la temática del desarrollo. El ex-Presidente de la CONGDE, A. Sancho, escribe, con autoridad, conocimiento y experiencia indiscutible, el artículo "El papel de las ONGDs en la cooperación al desarrollo" en el que se destaca la necesaria mayor implicación de la sociedad y la sustitución del paradigma benéfico paternalista por el principio de la solidaridad transformadora.

La deuda externa se ha convertido justificadamente en uno de los temas más permanentes y críticos en la cooperación al desarrollo. La práctica imposibilidad de que un elevado número de deudores puedan cumplir con sus obligaciones financieras y el esfuerzo y sacrificio que tales obligaciones implican para el propio desarrollo de los países afectados explica la trascendencia del

tema y el fracaso de todos los planes que se han ido acordando por parte de los acreedores. Por eso, un experto cada vez más conocido, aunque todavía muy joven, como J. Atienza para tratar este tema de especial trascendencia. Su artículo "Necesidad de nuevas recetas para una deuda externa persistente" es un claro reflejo de la opinión de quien desde hace varios años (primero en Manos Unidas y actualmente en Cáritas) viene dedicando un especial esfuerzo para que todos tomemos conciencia de la auténtica dimensión socioeconómica de la deuda externa.

El sexto artículo, de la profesora M. Lacalle de la Universidad Alfonso X el Sabio de Madrid, trata un tema que ha ido adquiriendo una creciente relevancia en amplias áreas subdesarrolladas: "Los microcréditos: un nuevo instrumento de financiación para luchar contra la pobreza", título que refleja explícitamente el papel alternativo a la financiación ortodoxa. Como Presidente del Tribunal de su tesis doctoral, sobre el tema de las microfinanzas, pude constatar su magnífico trabajo, su clara exposición y su especialización. Los microcréditos son una herramienta eficaz para luchar contra la pobreza en el mundo que, en definitiva, es el primer objetivo del desarrollo, sobre todo si se tiene en cuenta que amplios colectivos de la población mundial, los más desfavorecidos, están marginados de los circuitos tradicionales de la financiación. El principio de que los pobres no tienen capacidad de ahorro, y, por tanto, no pueden recibir créditos queda destruido con las microfinanzas.

Tengo que manifestar mi reconocimiento a los seis autores citados, por su colaboración y sus magníficos trabajos, que constituyen el núcleo central de este número de la REM. Como profesor universitario, con una larga experiencia y trayectoria, me permito recomendar a todos mis colegas no sólo su lectura sino también que los utilicen como material didáctico para sus alumnos de ciencias sociales. Con ello, colaboraran en los fines y objetivos comunes de todos los que formamos parte de la SEM.

La sección general de este número de la REM, en este caso más reducida, por la amplitud de la sección especial, se compone de dos artículos. El primero de ellos. "Distribución del financiamiento externo entre los países en desarrollo", del profesor A. Sánchez Daza de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, es una interesante colaboración en la que se analizan los flujos de financiación externa de los países subdesarrollados a la luz de la teoría ortodoxa, poniendo de manifiesto la incapacidad de ésta para explicarlos y proponiendo una explicación alternativa. El segundo de los trabajos, de los profesores L. Martínez Azagra y F. Galván Fernández de la Universidad de La Laguna, "Evolución y desarrollo crítico del sistema capitalista", constituye una interesante revisión histórica de la formación del sistema capitalista mundial, cuyos orígenes pueden rastrearse por más de veinte siglos.

La sección de docencia incorpora una nota de gran interés sobre la información estadística en la enseñanza de la economía mundial, mientras que las

reseñas en este caso son cuatro. Así mismo, se adjunta una nota sobre la SEM en la que se recoge un breve resume de las actividades realizadas por la Sociedad de Economía Mundial desde la última Asamblea.

Pedimos disculpas por aquellos trabajos que no se han podido reproducir aquí; algunos han sido rechazados, después de someterse a procesos de referee, no tanto por su falta de calidad, sino por no encajar en la temática de la revista, que no es otra que la Economía Mundial; otros han tenido que ser aplazados a posteriores números.

Madrid, Diciembre, 2001

*Rafael Martínez Cortiña*  
Universidad Complutense de Madrid

